

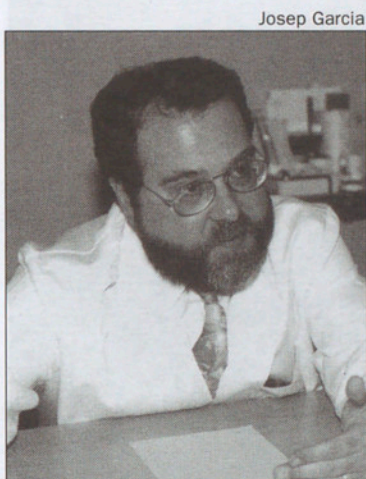
La Fundación también cesa a dos patronos contra la voluntad de los representantes de la Administración pública

Cese fulminante del director de Policlínica

ROBERTO GIMÉNEZ

El patronato de la Fundació Privada Policlínica del Vallès cesó fulminantemente el pasado lunes al director gerente **Biel Fortuny** y a dos miembros del propio patronato: el secretario general **Xavier Palet** y a **Jordi Sebastián**. Las bajas de estos patronos han sido cubiertas por los también doctores **Pedro Sala** y **Javier Rizzo**, y la del director Fortuny por la de **Josep María Ollé**, que de director administrativo ha pasado a ser gerente en funciones, y el traumatólogo **Joan Roure**, hasta ahora responsable de Urgencias, ha sido nombrado director médico. Esta decisión tomada al unísono por el presidente **Demetrio Pita** y el vicepresidente **Mariano Fernández-Rodríguez Fairén** no ha estado exenta de polémica. De entrada, los patronos cesados, Palet y Sebastián, creen que se han vulnerado los estatutos del Patronato, no se consideran cesados y van a recurrir legalmente contra esta resolución. No estarán solos en el recurso, los cuatro patronos en representación de la administración pública, **Montse Roca**, **Francesc Sala**, **Salvador Illa** y **Josep Lluís Campos**, más el alcalde, en calidad de presidente honorífico, también han puesto en duda la legalidad de esta resolución, y se han posicionado en contra de la decisión del patronato que con mano de hierro comanda el binomio Demetrio Pita y Rodríguez-Fairén, auténticos factótums de Policlínica. En una nota pública emitida por el Ayuntamiento informan que pondrán en conocimiento del Servei Català de la Salut "las circunstancias de la reunión de ayer".

Los hechos acaecieron el lunes, pero el desenlace final a cuatro meses de desencuentro entre los miembros del patronato empezó el viernes, cuando los cesados Palet y Sebastián recibieron sendos burofax en los que se les informaba que habían sido cesados como patronos. Veinticuatro horas después el alcalde **Mayoral**, en calidad de presidente honorífico de la entidad (con voz pero sin voto), intenta frenar el cese y pide a Pita y Fairén que aplase la decisión en espera de que el protectorado de las fundaciones aclare si los ceses



Joan Roure, nuevo director médico.



Josep Maria Ollé, gerente en funciones.

son legales. La respuesta al alcalde es que no. Las consultas están hechas y les asiste la legalidad, le dicen a Mayoral. Y se convoca la Junta Extraordinaria para el lunes. La tensión es máxima hasta el punto de que en previsión de algún alboroto, el presidente ordenó la presencia de dos guardias jurados con el objetivo de impedir que los patronos 'cesados' entren en la reunión. Así fue, se les vetó el paso.

Quien escribe esta crónica ha preguntado hasta tres veces al presidente y vicepresidente de la entidad los motivos del cese. La respuesta no se aparta de este guión: "el gerente ha sido cesado por graves incumplimientos de sus obligaciones contractuales". El gerente Fortuny tenía un contrato mercantil con vencimiento en el 2013, el despido le resultará caro a Policlínica, a menos que ante un juzgado pueda presentar motivos de calibre. A saber: "No quiero ser más concreto. Sólo diré que Policlínica

se reserva tomar las medidas que considere oportunas en espera del resultado de la auditoría externa que vamos a realizar". La otra pregunta es inevitable: ¿por qué se ha cesado a los dos patronos? La respuesta de Pita es así de escueta: "porque hemos perdido la confianza en ellos".

Xavier Palet, uno de los dos patronos cesados, no salía de su asombro ante el desarrollo de los acontecimientos. Palet como secretario general del Patronato, fue el hombre que en diciembre del 2001 fichó a Biel Fortuny como gerente. Palet, considera que la gestión de Fortuny ha sido buena y lo concreta diciendo que en estos tres años de gestión, Policlínica ha cerrado sus ejercicios sin pérdidas. Concretamente, el ejercicio 2004 se acaba de cerrar con 1.000 euros de superávit, una cantidad insignificante pero positiva si se compara con los 120 millones de pérdidas del ejercicio anterior a su llegada y que le costó el cargo al anterior director

Francisco Ramos. Sin embargo, para el tándem Pita—Fairén estos datos auditados por Faura Casas no reflejan toda la realidad al considerar que se está produciendo una sangría económica en algunos servicios concretos de la Casa del orden de cien millones de pesetas... Para evitar nuevos enfrentamientos internos, Pita no quiere concretar cuál es el servicio deficitario, pero aclara que no son los servicios de oftalmología y traumatología, concretamente los de su ámbito de competencia. No hace falta ser demasiado sagaz para entender que esta referencia tiene que ver con el área de ginecología... (ver despice)

La pregunta era obligada: ¿para evitar esas pérdidas se suprimirán nuevos servicios? La respuesta al unísono es que no. "Eso sí, hay que revisar los convenios con las mutuas porque están desfasados".

A Pita y Fairén no les gustaba la política de Fortuny, avalada por el secretario cesado de depender cada vez más del Servei Català de la Salut. En concreto, el 92% de la actual facturación de Policlínica está concertada con la salud pública (10.251.914 euros, en el 2004) un porcentaje que está muy lejos no sólo de la voluntad de los actuales directivos sino del propio Fortuny que cuando se hizo cargo de la gerencia, en diciembre de 1991, defendía la necesidad de orientar el negocio de Policlínica que entonces era de un 75 a 25 en favor de la pública, a un 50%. Esta pérdida del sector privado sería otra de las causas que explicarían el cese.

Pita y Fairén son conscientes de que esta situación perjudica la imagen de Policlínica y dicen querer ser transparentes en la gestión: "Fortuny no quiso que el representante del comité de empresa estuviera en las reuniones del Patronato, nosotros queremos que vuelva como prueba de que aquí no tenemos nada que ocultar", explican al unísono.

En cualquier caso, tanto uno como otro, tienen interés en dejar una cuestión clave clara: "Los trabajadores pueden estar tranquilos porque no peligran los puestos de trabajo". El del nuevo director médico parece que no. Se ha nombrado a Joan Roure, también es patrón, por el vuelco que ha dado al servicio de Urgencias. Respecto al director en funciones Josep M Ollé las próximas semanas confirmarán o no este futuro profesional, ya que Ollé llegó a Granollers de la mano del cesado Fortuny. Ambos habían estado trabajando en el Hospital de Valls, una entidad similar al Hospital General de Granollers, y del que tuvieron que irse.

Continuará...

El conflicto de los 'Gines'

Este hecho ayuda a entender el conflicto también explosivo que estalló el pasado mes de diciembre cuando un grupo de médicos, encabezados por el ginecólogo Joan Serra, intentaron hacerse con la sociedad patrimonial de Policlínica (Associació Promotora de Serveis Sanitaris i Socials del Vallès) que también preside Pita. Los 'gines' acusaron a Pita de 'pucherazo' cuando a última hora aparecieron una treintena de nuevos miembros de esta patrimonial propuesto por el presidente para asegurarse el asiento. La resolución de ese conflicto está en los tribunales. Los frentes abiertos son varios.